



## FLIRT

Para la "Revista Moderna."

La virgen rosa está dormida  
sobre su tálamo gentil,  
dulce princesa sorprendida  
por los efluvios del Abril.

Hace tan solo breves horas  
que abrió su broche virginal,  
y sus abuelas, las auroras,  
la engalanaron previsoras  
con un tocado sin rival.

Y la mimaron con exceso  
hasta fundir su corazón  
en el aroma más travieso;  
y la vistieron con un beso  
y la encendieron de pasión!

Por defenderla de los males  
que tras sí lleva el esplendor,  
brazos armados de puñales  
esa guardia de honor de los rosales  
le dejaron en derredor!

Duerme la rosa dulcemente  
bajo un ensueño de zafir,  
y hasta los silfos de la fuente  
callan, mirándola dormir.

Bajo el corpiño de esmeralda  
en un contraste seductor  
lucen las sedas de su falda  
como un perfume hecho color.

Raudo y fugaz cual meteoro  
con sus alas de fino tul  
y zumbido sonoro,  
galopa un zángano de oro  
bajo la pompa de lo azul!

Sultán voluble, jira inquieto  
tras las dulzuras de otro edén;  
de la colmena huyó en secreto,  
querían herirlo con sus dagas  
las favoritas del harén!

Al ver la rosa,  
trunca su vuelo musical  
y, con el ala temblorosa,  
el seductor leve se posa  
sobre el capullo virginal.

Ansioso palpa la tersura  
de aquella reina del amor,  
la imprime besos con locura  
y se desliza con finura  
bajo el ropaje de la flor.

Poco después con su sonoro  
zumbido vuela á otro verjel;

esquivo deja aquel tesoro  
y va cubierto de polvos de oro,  
ebrio de aromas y de miel.

Canta la fuente;  
pule sus trovas un jazmín,  
y conmovida, ruborosa,  
la flor despierta.

Crejó entre sueños ser la esposa  
del genio rubio del jardín!

ALFREDO GÓMEZ JAIME.

Madrid, 1907.

## GRATO ARRIBO

Una de las notas culminantes del mes de Julio próximo pasado, fué la llegada á esta capital, después de larga ausencia pasada en Washington y las principales capitales de Europa, del Sr. Lic. D. Joaquín D. Casasús, su respetable familia y el Sr. Manuel Sierra, hijo del señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Tan distinguidos viajeros fueron objeto de cariñosa recepción. Sean bienvenidos.

Creemos oportuno empezar á publicar en este número de *Revista Moderna*, una biografía del Sr. Lic. Casasús, como una prueba de alta estima.





Sr. Lic. D. Joaquín D. Casasús.



## BOSQUEJO BIOGRÁFICO \*

DEL

## SR. LIC. D. JOAQUÍN D. CASASÚS

Uno de los secretos del dominio, maravillosamente firme, que el Presidente Díaz ejerce sobre los corazones del pueblo mexicano, es su infalible acierto en la elección de hombres adecuados para los puestos de honor y de confianza. Acaba de hacer un nombramiento que aumentará notablemente en su país la reputación que tiene de elegir sabiamente, y mucho crecerán el respeto y el aplauso que le tributan todos los países extranjeros con la designación del Lic. Don Joaquín D. Casasús, para suceder como Embajador de México en los Estados Unidos, al difunto Don Manuel de Aspiroz, cuyos restos fueron poco ha llevados á México á bordo de un buque de guerra de la marina americana, como una muestra especial de la buena voluntad y delicada estimación de la gran República Sajona del continente, hacia la más cercana, importante y prometedora de sus hermanas latinas del sur.

En México, donde los méritos y aptitudes del distinguido agraciado son tan bien

conocidos, se juzgó inmediatamente que este nombramiento era idóneo, y los estadistas, economistas y literatos, así como los banqueros y otros hombres de negocios de los Estados Unidos, para quienes el nombre de Casasús no es desconocido, se encuentran dispuestos á darle la bienvenida más cordial y amistosa, como digno representante de su pintoresco, rico y progresista vecino: México.

Joaquín D. Casasús nació en Frontera, pequeño puerto del Golfo, en el Estado de Tabasco, el 22 de Diciembre de 1858, de linaje español, siendo sus padres Don Francisco A. Casasús y la Sra. Doña Ramona González de Casasús.

«Orguloso hidalgo, hijo de España,  
Cuyos antepasados surcaron los españoles mares.»

Casasús se halla en el apogeo de su vida: tiene cuarenta y siete años. Aunque nacido en Tabasco, fué educado en Yucatán, y en el Instituto Literario de este Estado fué donde comenzó sus estudios, de

\* Este bosquejo biográfico fué escrito en idioma inglés, por Fernando Solís Cámara, en ocasión de haber sido nombrado el Sr. Lic. Casasús, Embajador de México en Washington; siendo traducido al español por Álvaro Gamboa Ricalde.

tal suerte, que los yucatecos, no sin razón, lo reclaman como hijo de Yucatán.

El Sr. Casasús es de mediana estatura, de complexión firme y musculosa; activo, sano y de imponente aspecto. El rasgo fisonómico más notable de la personalidad de Casasús, son sus ojos: grandes, penetrantes y de negro azabache. Cuando habla, su expresión es muy animada, agradable y hasta cautivante. Habla muy bien inglés y francés, y lee el alemán. Un hecho que, con gran elocuencia, demuestra su fuerza de voluntad, su equilibrio moral y su sabia interpretación de la higiene, es que, aunque se halle entre fumadores, nunca fuma, y á pesar de que tiene trato íntimo y constante con bebedores, se abstiene de toda bebida alcohólica.

Es de costumbres muy ordenadas. La rutina de su vida en México es la siguiente: Se levanta á las 6 y trabaja hasta las 8; á esa hora se desayuna y sale á andar á pie hasta las 9; va después á su bufete, adonde llega como á las 9.15; trabaja hasta las 12.30, toma luego un lunch muy ligero y vuelve al trabajo á la 1. Trabaja hasta las 7, y, en seguida, se va á su casa, en donde come á las 7.30. Después, si alguna diversión ofrece particular atractivo para él ó su familia, la ópera, por ejemplo, va á ella; si no, permanece en su casa con su señora y sus hijos.

Del colegio de Yucatán fué á la capital á completar su preparación profesional para la carrera de Derecho, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, y alcanzó su título en 1880, después de un lucido examen. Su talento y dedicación como estudiante le atrajeron la atención y admiración de profesores y alumnos, quienes reconocieron en el joven las cualidades que luego han hecho del hombre una personalidad tan conspicua, entre las personalidades más hábiles de México, que el más perspicaz de los conocedores de hombres

en ese país lo ha escogido para el difícil y honroso puesto de Embajador de la República en Washington.

Casasús tenía cerca de veintidós años cuando terminó sus estudios jurídicos; y poco después, regresando á su Estado natal, escogió San Juan Bautista como el campo en que había de comenzar el ejercicio de su carrera de abogado. Pero pronto fueron los servicios del brillante y joven jurisconsulto solicitados por el Gobernador, de quien pasó á ser secretario; ocupó después el puesto de editor del periódico oficial del Estado y, finalmente, llegó á ser Primer Secretario del Gobierno del Tabasco, cumpliendo con los deberes de cada uno de sus puestos con notable aptitud y éxito. Una capital de Estado era campo demasiado estrecho para dotes tan extraordinarias como las de Casasús, y cuando tenía cerca de veinticuatro años, resolvió hacer de la Ciudad de México, adonde hubo de irse, el centro de sus futuras labores profesionales. Su habilidad de primer orden le permitió casi inmediatamente darse á conocer como abogado de raros méritos, y pronto conquistó envidiable reputación en la práctica del Derecho. Se le llegó á conocer como uno de los más entendidos abogados de la ciudad de México, y su fama no quedó limitada á la capital, sino que adquirió renombre internacional como abogado de corporaciones, y tanto las corporaciones extranjeras como las nacionales, se han disputado siempre sus servicios. Su opinión es considerada con el mayor respeto por sus colegas, al grado de que ha adquirido el apelativo de «abogado de abogados.»

El Sr. Casasús no es tan sólo un abogado, sino que es un hábil economista: ha hecho un estudio especial de la economía política.

En 1884 fué comisionado para arreglar la cuestión ó controversia de la deuda in-

glesa en México. Desempeñó esta comisión con gran ventaja para la República, y al mismo tiempo, á completa satisfacción de todos los acreedores.

En 1886 fué electo diputado al Congreso, y en él ha servido desde entonces, pues ha sido reelecto en todas las Legislaturas sucesivas. El caso del Presidente Díaz y el del Diputado Casasús, parecen comprobar la práctica del pueblo mexicano, de mantener en sus funciones á un hombre digno cuando lo llegan á encontrar. El Sr. Casasús ha servido siempre en la comisión de presupuestos desde su entrada á la Cámara de Diputados. Tres años después, en 1889, fué electo Presidente de la Comisión que revisó el Código de Comercio de México, y las reformas adoptadas por dicha Comisión fueron siempre obra exclusiva suya.

Fué nuestro Delegado en la Conferencia Monetaria Internacional celebrada en Bruselas en 1892, para tratar asuntos de interés universal y del más importante carácter. En 1896 fué nombrado Presidente de la Comisión, á la que se confió la tarea de presentar un proyecto de ley que reglamentase los negocios bancarios. El proyecto de ley presentado por esta Comisión pasó á ser Ley vigente en Marzo de 1897, y á su sombra se ha realizado el tremendo desarrollo de los negocios bancarios de nuestro país. Antes de la promulgación de esta ley sólo había en la República los diez siguientes bancos con concesión.

Nacional de México.  
De Londres y México.  
Minero de Chihuahua.  
De Yucatán.  
Mercantil de Yucatán.  
De Durango.  
De Zacatecas.  
De Nuevo León.  
Comercial de Chihuahua.  
É Internacional é Hipotecario de México.

En los siete años transcurridos hasta

Marzo de 1904, subió á treinta y dos el número de bancos con concesión; aumentaron \$22.063,650 las existencias en caja; \$90.060,671 los documentos por cobrar; \$51.242,540 los préstamos sobre propiedad personal; \$16.357,957 los préstamos sobre hipoteca, y \$96.684,184.00 las cuentas corrientes deudoras. El capital aumentó durante estos siete años, en \$67.000,800; los billetes en circulación, en \$43.295,057; los depósitos á la vista, en \$12.922,584, y el fondo de reserva, en \$18.277,174.

Desde sus primeras épocas de colegio manifestó decidido gusto por los estudios económicos, á los que consagró profunda atención, llegando pronto á ser autoridad en ese ramo del saber: la larga lista de trabajos que ha escrito sobre esa materia y sus ramificaciones, patentiza que ha hecho, en ese campo, investigaciones brillantes y originales. De ese modo se dió á conocer entre sus compatriotas como economista erudito, y ocupó, en consecuencia, muchos puestos importantes que exigían aptitudes y educación especiales. Fué por muchos años profesor de Economía Política en la Escuela Nacional de Ingenieros. La altura á que descuella en este campo de investigación le ha valido el honor de ser nombrado miembro de la Sociedad de Economía Política de París. Es Director de la Escuela de Comercio, establecimiento en cuyo programa ocupa prominente lugar el estudio de la Economía Política.

Su predilección por la economía, su temprana y completa preparación en esa ciencia, y la experiencia que ha adquirido en las muchas comisiones que ha servido, se han combinado y producido como resultado el que escriba y publique considerable número de tratados, discursos y monografías sobre Economía Política y cuestiones afines. Van, en seguida, los títulos de sus principales trabajos de esta clase.

«La Libranza.»

«The Debt Contracted in London»

«The Banking Question.»

«Institutions of Credit.»

«The Silver Question in Mexico.»

«The Monetary Problem.»

«The International Conference of Bruxelles»  
(conferencia dada en 1893 en francés —por sú-  
plica que se le hizo, — ante la Sociedad de Eco-  
nomía Política y Social de Lyon, Francia).

«History of Taxes on Gold and Silver.»

«The Depreciation of Silver and Its Reme-  
dies.»

Institutions of Credit in México.»

«The Mexican Peso and Its Rivals in the Ex-  
treme Orient.»

«Report of the Monetary Commission.»

Un economista tan bien armado para el asunto, no pudo, evidentemente, dejar de prestar sus servicios en la Comisión Monetaria, que fué creada por decreto de 4 de Febrero de 1903, y que tuvo por fin hacer un estudio profundo del problema monetario en todas sus fases. Se le hizo Presidente de la Subcomisión encargada de determinar los efectos de la depreciación de la plata sobre la riqueza nacional y de responder á la siguiente pregunta decisiva y fundamental:

«Es conveniente realizar la mayor firmeza posible en la relación de valor entre la moneda de México y los patrones monetarios de las naciones extranjeras con las que México más comercia?»

El brillante dictamen rendido por esa Subcomisión es de la pluma de Casasús, y muestra palpablemente la solidez y profundidad de sus conocimientos en Economía Política; es un admirable producto de elevada investigación, criterio filosófico y madura ilustración.

Casasús fué también miembro de la Subcomisión en que recayó la tarea de idear los medios para llevar á la práctica la reforma monetaria. Su colaboración en las de-

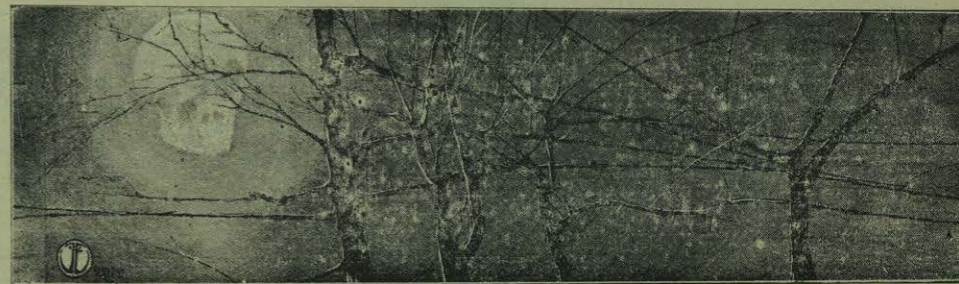
liberaciones de esta Subcomisión fué de lo más brillante, hábil y práctico.

Tan luego como se inauguró la reforma monetaria, llegó á fijarse el cambio, cesaron las fluctuaciones y el valor del dinero mexicano fué, en consecuencia, una cantidad estable, y no sujeta, como hasta entonces, á continuas variaciones. Las bancarrotas se hicieron menos frecuentes y se evitaron quiebras que se habrían producido bajo el antiguo sistema, pues es indiscutible que uno de los grandes males del talón-plata era el de ocasionar de un modo directo y frecuente esos fracasos. La situación económica del país ha mejorado de una manera general y eficaz, pues ahora el capital extranjero puede fiar en la constancia del valor de la moneda mexicana, y no vacila, por lo tanto, en invertirse en minas, industrias, empresas agrícolas, etc., no viéndose ya expuesto el dinero del país, á los males de una continua y progresiva depreciación.

El talón oro —la más grande reforma económica de la historia de nuestro país, sin exceptuar ni aquella otra importantísima reforma,\* por la que se logró el libre comercio entre los Estados— ha quedado perfectamente establecido, y funciona con todo éxito y satisfacción. Así, pues, los servicios del Sr. Casasús á nuestro país en la abolición del antiguo sistema monetario —empresa á cuya realización ayudó eficazmente— han sido del más alto valor.

(Continuará).

\* Nota.—El Sr. Limantour, por medio de una sabia y saludable reforma á la Constitución, llevó á cabo la abolición de las alcabalas sobre mercancías mexicanas, fin que sin éxito habian perseguido todos nuestros financieros por más de medio siglo. Esta bárbara institución fué herencia del antiguo gobierno español, y producía el efecto de suprimir virtualmente todo comercio entre los Estados, tan eficazmente como lo harían el bandidaje, la guerra ó la peste.



## A MANUEL UGARTE

Después de leer su libro "Vendimias Juveniles."

(Para la "Revista Moderna de México").

### SONETO

Es tu libro de versos una ánfora labrada  
Con un cincel riente, magnífico tesoro;  
Y es tu lira, Poeta, el ruiseñor canoro  
Que preludia sus rimas al llegar la alborada.

Son sus cuerdas cabellos de tu Ofelia adorada;  
Y al poner sobre ellas tu gran plectro sonoro,  
Parece que despiden resplandores de oro  
Que al brotar se convierten en la música alada....

En la música alada de tus cantos egregios;  
Porque son tus estrofas, porque son tus arpegios  
Refulgentes brillantes de irisadas facetas.

Y el collar de esos ritmos, de perfumes y mieles,  
Convertido en corona, de inmarchitos laureles,  
De tu Musa en la frente ceñirán los poetas.

EDUARDO DE ORY.

Zaragoza, España.



## ESTREMECIMIENTO DE INVIERNO

Este reloj de Sajonia, que se atrasa y que da las trece entre sus flores y sus dioses, ¿de quién ha sido? Piensa que vino de Sajonia por las largas diligencias de antaño.

(Singulares sombras penden en los vidrios gastados).

Y tú, luna de Venecia, profunda como una fría fuente en una orilla de desdoras molduras, ¿quién se ha mirado en ella? ¡Ah! estoy seguro de que más de una mujer ha bañado en esta agua el pecado de su belleza; y acaso vería un fantasma desnudo si mirase largo tiempo.

—Eres malo y dices muchas veces cosas que no están bien. . . .

(Veo telas de araña en lo alto de las grandes ventanas).

Nuestro arcón es también muy viejo: mira cómo esa lumbré enrojece su madera triste; las cortinas empalidecidas tienen su edad, y la tapicería de los sillones desvaídos, y los antiguos grabados de las paredes, y todas nuestras vejeces. ¿No te parece que hasta los bengalis y el pájaro azul han desteñido con el tiempo?

(No pienses en las telas de araña que tiemblan en lo alto de las grandes ventanas).

Te gusta todo esto, y he ahí por qué puedo vivir á tu lado. ¿No has deseado, hermana mía, la del mirar de antaño, que en uno de mis poemas apareciesen estas palabras: «la gracia de las cosas marchitas?» Los objetos nuevos te desplacen: también á ti te dan miedo con su atrevimiento chillón, y sentirías la necesidad de gastarlos, lo que es harto difícil de hacer para los que no gustan de la acción.

Ven, cierra tu viejo almanaque alemán, que estás leyendo con atención, aunque se publicara hace más de cien años y los reyes que anuncia hayan todos muerto, y tendido sobre la alfombra antigua con la cabeza apoyada entre tus rodillas caritativas en tu traje descolorido, oh niña en calma, te hablaré horas y horas; ya no hay campos y las calles están vacías; te hablaré de nuestros muebles. . . . ¿Estás distraída?

(Esas telas de araña tiritan en lo alto de las grandes ventanas).

STÉPHANE MALLARMÉ.



Excmo. Sr. D. Miguel Covarrubias.

## PARTIDA DE UN DIPLOMÁTICO

A principios del mes de Septiembre próximo, partirá para Londres, como Ministro de nuestro país ante la corte de S. M. Eduardo VII, el Excmo. Sr. D. Miguel Covarrubias, una de nuestras más conspicuas personalidades diplomáticas. Catorce años hacía que el Excmo. Sr. Covarrubias estaba ausente de su patria. Desde que llegó á México, procedente de Santiago de Chile, fué objeto de toda clase de expresiones de distinción y afecto por parte de sus numerosos conocimientos.

De un conocido semanario metropolitano, entregamos lo siguiente:

«En 1880 fué nombrado tercer Secreta-

rio de la Legación de México en los Estados Unidos; en 1885, segundo Secretario en Italia; en 1890, pasó con igual carácter á Inglaterra; en 1891, volvió á los Estados Unidos, recibiendo allí su ascenso á primer Secretario en 1893; del 3 de Junio al 3 de Agosto de 1896, desempeñó el puesto de encargado de Negocios, en ausencia del Ministro D. Matías Romero, y en Septiembre del mismo año, partió para Bélgica con el mismo carácter de primer Secretario. Posteriormente, y durante varios periodos, fué encargado de Negocios en Alemania.»